



Energía

Vandellòs proyecta un centro de investigación de energías renovables

El edificio, con una inversión de 6,7 millones de euros, se levantará en unos terrenos del Polígono Les Tàpies



Recreación artística del proyecto de centro de investigación en energías renovables de Vandellòs i l'Hospitalet de l'Infant. FOTO: CEDIDA

JORDI CABRÉ
VANDELLÒS I L'HOSPITALET DE L'INFANT

Durante medio siglo, la localidad de Vandellòs i l'Hospitalet de l'Infant ha sido sinónimo de producción energética nuclear. Primero con la central de Vandellòs I y posteriormente con Vandellòs II, todavía activa, el municipio del Baix Camp ha construido una identidad económica estrechamente ligada al sector nuclear. Ahora, pero, quiere aprovechar precisamente esa experiencia para liderar la siguiente gran transformación del territorio: la transición hacia las energías renovables.

Ese es el objetivo del Centre d'Innovació, Recerca i Formació en Eficiència i Energies Renovables (CIRFER), una infraestructura promovida por la Direcció General d'Energia de la Generalitat y gestionada por la empresa municipal IDETSA que pretende convertir Vandellòs i l'Hospitalet de l'Infant en uno de los principales polos de innovación ener-

gética de Catalunya. El proyecto se plantea como un centro de referencia para toda Catalunya e incluso para el conjunto del Estado, capaz de atraer empresas, investigadores, financiación europea y empleo altamente cualificado. «Un centro de país, no un equipamiento local», explica la alcaldesa de Vandellòs i l'Hospitalet de l'Infant, Assumpció Castellví.

En el ámbito científico, la URV liderará dos proyectos estratégicos: el laboratorio PV3C, que será el primero de Catalunya especializado en el ensayo y certificación de tecnologías fotovoltaicas bajo estándares internacionales, evitando que las empresas españolas dependan de laboratorios extranjeros, y el centro CNR-CiBa-MeL, centrado en la investigación sobre baterías de ion-litio, movilidad eléctrica y economía circular, con líneas de trabajo relacionadas con la segunda vida de las baterías, patentes, doctorados industriales y colaboraciones con empresas del sector.



Unos 50 puestos de trabajo, entre directos e indirectos

El centro generaría 14 empleos directos cualificados, más de 40 indirectos durante los cinco primeros años, y captaría 2,2 millones en proyectos europeos competitivos, con un retorno social estimado de 2,5 millones anuales.

Además, el centro prevé ofrecer servicios tecnológicos a empresas con unos ingresos estimados de entre 200.000 y 400.000 euros anuales.

El apartado formativo incluirá ciclos de grado medio y superior vinculados a la electricidad, la climatización, la eficiencia energética, las energías renovables y la gestión del agua, además de certificados profesionales del SOC, cursos de especialización, microcredenciales de la URV y formación continua para trabajadores, empleados públicos, escolares y técnicos municipales.

Formación

La previsión inicial es formar a más de 500 personas al año, con el objetivo de superar el millar de alumnos anuales cuando el centro alcance su plena actividad.

La vertiente divulgativa se apoyará en siete showrooms interactivos dedicados a viviendas eficientes, agua caliente sanitaria, climatización, rehabilitación energética, ahorro de agua, ais-

EL APUNTE Una respuesta a la falta de profesionales especializados

Uno de los argumentos que sustentan el proyecto de un centro de investigación de energías renovables en Vandellòs i l'Hospitalet de l'Infant es la creciente demanda de trabajadores especializados. La documentación del proyecto sostiene que ocho de cada diez empresas del sector energético tienen dificultades para encontrar personal cualificado, mientras el crecimiento previsto de la energía fotovoltaica supera el 200% entre 2025 y 2030.

Al mismo tiempo, Catalunya ya genera más de la mitad de su electricidad mediante fuentes renovables, una transición que, sin duda, obliga a formar nuevos perfiles profesionales.

lamiento de instalaciones y movilidad eléctrica, donde ciudadanos, empresas y administraciones podrán conocer el funcionamiento real de estas tecnologías antes de implantarlas. Todo ello se desarrollará en un edificio modular de consumo energético casi nulo (nZEB), de 2.150 metros cuadrados, que se levantará sobre una parcela municipal de 8.552 metros cuadrados en el polígono Les Tàpies II. El equipamiento contará con autoconsumo fotovoltaico, materiales de economía circular, un consumo mínimo de agua y energía y diez puntos de recarga para vehículos eléctricos, con un plazo de ejecución previsto de doce meses.

La inversión ascenderá a 6,74 millones de euros. La primera fase (2026-2028), dotada con 3,89 millones, permitirá construir el edificio, poner en marcha los primeros laboratorios y cuatro de los siete espacios demostrativos, mientras que una segunda etapa, con 2,84 millones adicionales, completará el proyecto.